

ECO DE & ARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM IISOS

CRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes. 2 ptas—Tres meses, 6 id. - Extrane o -- Tres meses, 11'25 id-La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. - La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 16 DE MARZO DE 1961

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metalico ó en letres de fácil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartie 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA PROCESIÓN DE LA MAÑANA

Nada pode nos decir à nuestros lectores relativo à si se hará o no dicha procesión Hasta ahora no ha llegado á nuestros oidos noticia alguna que modifique la impresión que teníamos hace dos dias. Si la comisión petitoria recauda en abundancia lo ignoramos; si el comercio y la industria responden al interés que tienen en que se realice, tampoco lo sabemos; pero no es buen sintoma que todo perma nezca callado, siendo así que en otras ocasiones se ha exteriorizado enseguida la relativa satisfacción de los comisionados para pedir dinero, cuando éste ha caido abundante en la hucha.

En Murcia y Lorca lo entienden de otro modo. Alli se hace una propaganda tremenda y particularmente en la capital de la provincia se extrema la publicidad y se allegan recursos abundantes.

Murcia entiende su negocio y lo explota todo lo que puede. El primeraño que penso hacer flestas en Semana Santa logró un bolijo madrileño que le sentó muy bien. El segundo año confirmó el derecho A que se le otorgara; pero no conformándose con que la entrada de forasteros se redujera á lo que carga un tren, ha tenido una iniciativa feliz, procurarse otro tren bolijo que desde estas playas le lleve la sardina.

¿Que, qué significa ese bolijo?

Mil viajeros; mil personas con suficiente humor para dejar su casa é ir de fiestas; mil individuos que pasan dejando dinero en pequeñas sumas que forman juntas una cantidad extraordinaria.

El año que viene tal vez se les ocurra que la comision receptora dei pez vaya de Lorca y con tal viajeros. Y andando el tiempo ha- I cido en Cataluña.

rán colo redondo multiplicando los bolijos que llegarán à un tiempo de Cartagena, Albacete, Lorca y Alicante, sin contar el de Madrid que es el que produce mas pingües ganancias.

En Murcia son activos y muy practicos. Alli no se renuncian las ulilidades porque cueste trabajo j prepararlas; al contrario, si hay esperanzas de mayores frutos doblando la labor, se dobla. Convencidos de que el Entierro de la Sardina alrae forasteros, lo mejoran lodos los años para llegar á darle la notoriedad que tuvo en otros liempos.

Tomen ejemplo en ellos nuestros procesionistas, mejor dicho los que con las flestas de Semana Santa realizan su negocio. Convénzanse de que sin procesiones no viene la gente del campo, ni se llena la ciudad de mineros, ni llega el tren cargado hasta los topes.

Si se convencieran de lo que decimos y mejor si atendieran a lo que les conviene, los tronos que en la procesión salen serían costeados siempre y siempre mejorados por lo§ grennos.

El gas'o que se hace con las procesiones no se pierde; la moneda que se da con la mano derecha para adornar un trono no se estaciona en él, sino que lanzada á la corriente, vuelve por caminos seguros acompañada de otras mu chas à depositarse sobre el mostrador de la tienda.

Sean una vez lógicos y practicos los que diariamente se lamentan de que nada se vende. Y pues se les presenta ocasion de realizar negocios, aprovéchenlo dando un poco de lo que pueden ganar el Viernes Santo si hay procesion de la mañana.

TIJERETAZOS

Los periódicos dedican atención prefemotivo crecerá el contingente de rente á la agitación obrera que se ha produ-

Y todos dicen que es necesario buscar solución á eso conflicto.

Como necesario lo es, por que esa cuestión es muy negra.

Es el coco de la cuestión social con que se han amparado siempre los gobernantes para justificar sus tropelfas.

Pero toma ahora caracteres tan reales, que si no se remedia con argencia va á ocurrir un desastre.

100 El señor Pidal ha dimitido su embajada del Vaticano.

¿Para eso so llovó el equipaje! ¡Si con una maleta le bastaba!

Dice un periodico de Murcia:

«Por el barrio de San Antón hay gente que está aterrorizada, por que dice que todas las noches, de doce á una, aparece un fantasma.»

Un buen medio para almyentaria es la vara de fresno.

Hay precedentes.

En Barcelona ha vuelto á cantarse el himno Los Segadores, siendo coreado con vivas á la autonomía.

Ya escampa.

Hablaban astedes de patriotismo?

Pues ahí tienen ese puñado de patriotas dándole de cogotazos á la patria.

A la Bella Chiquita le han dade una pita fenomenal en Zaragoza.

¡Cortesia, soñores!

¡Que se trata de una señora, que es ade-

En la Cámara de los Comunes de Londres se ha censurado al gobierno inglés por que va á aumentar el ejército del Africa del

La verdad es que ahora que se trata de ajustar la paz no se comprende tal aumento.

CAPUCHINERAS

Tu querer es como un libro que pasa de mano en mano, y lo van leyendo todos y todos lo van dejando.

Refugio te puso el cura y llevas muy bien el nombre. porque te has hoche refugio de todos los pecadores.

Pregunta al sepulturero, cuando me llegue á morir, si oye al pasar por mi zanja cuando suspiro por tí.

Mi corazón como el cielo, pocas veces está igual, junos días muchas nubes y otros mucha claridad!

De qué me sirve mirarte, ni que logge con sufrirf llas uvas ao ese racimo están verdes para mí!

Aunque mis coplas inspiras, jamás te canto mis coplas, ;tú no sabes comprenderlas y no quiero que las oigas!

Narciso Diaz de Escobar.

NUESTRA ENHOBABUENA

El telégrafo nos comunica hoy una noti cia que nos llena de hondo regocijo y que luce irradiar sobre nuestras almas parte de la satisfacción que debe sentir en estos momentos nuestro querido amigo, paisano y colaborador D. Adolfo Horrera.

La Real Academia de la Historia se reunió anoche para cubrir la vacante que dejó en su seno D. Víctor Balagner, y acordo por unanimidad que ocupara nuestro querido amigo el vacante sillón.

El Sr. Herrera es un hombre de grandes méritos. Apasionado por el estudio; con una fé á toda pruoba y una actividad incansable, sería capaz de cruzar á pie la península, si no dispusiera otros medios más cónfodos, para confirmar un becho histórico examinando un bronce antiguo, una piedra labrada, un documento ilegible, un muro hallado al hacer un cimiento.

Su constante labor; sus estudios jamás interrumpidos pero no lo debidamente publicados por causa de su excesiva modestia, lo han lievado á ocupar un lugar en la corporación á que perteneció Castelar y pertenece el padre Fita.

D. Adolfo Horrera es autor de varias obras de grandísimo mérito, de las cuales nos hemos de ocupar en un número pró-

Reciba el Sr. Herrera nuestro entusiasta parabién y acepte de sus queridísimos amigos un apretón de manos.

LA PESCA DE ALTURA

Con mayor insistencia que anteriormente trátase hoy en revistas y periódicos de todas clases, de la necesidad de restablecer las antiguas pesquerías en Terranova, que podrían sor para España un hermoso filón de

Muchas son las acometidas hechas con tal prepósito, entre ellas tres proposiciones de ley presentadas á las Cortes por el diputado señor Llorens y una instancia que al ministro de Marina presentó el señor Gutiérrez Vela, exponiendo las ventajas que nos reportaría el establecimiento de pesquerías españolas de altura; pero la buena voluntad de los que entienden de estos asuntos háse estrellado anto la pereza nacional, que más que en ningún otro quate vive y se alimenta en los organismos ofi-

Necesario es tener en cuenta, para que se juzgue cuánto interesa restablecer esas pesquerías de altura, que España importa cuarenta y cinco millones de bacalao, repaesentativos de treinta millones de pesetas que aunalmente damos á los extranje ros; que se necesitaría un gran contingente de buques que darían, construyéndose on astilleros españoles, gran impulso á la construcción naval; que el consumo de sal aumentaría en 69.000,000 de kilogramos, y que se podría emprender la competencia con los Estados Unidos, arrebatándoles el monopolio que poseen para la importación del bacalao en la América del

Siglos hubo, y remotos, en que cántabros y vascos, saliendo de los puertos españoles, luchaban con fortuna en los marea del Norte, imponiendo á todos su hege-

Como en aquellas centurias, vive actualmente poderoso en las costas españolas del Septentrión el desprecio & los peligros del mar, y mayor que entonces-no será preciso jurarlo-es su espíritu indus-

Conseguido que el referido bacalao que se pesque en buques españoles no se considere, á los efectos tributarios, como extranjero, al avance decidido del literal del Norte por la senda de la resurrección habrán de contribuir en gran escala los muchos cientos de barcas pescadoras que so dedicarán de seguro á negocio tan pro-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 189

-Vamos, Noemi; no comprendo nada... ¿Es por el matrimonio?... ¿Es por mi hermano?... Contéstame...

-Es verdad, tú cres su hermana... y no me acordaba ya... ¡Ah! ¡Quisiera morirme!

-Morirte... ¿Por qué?

-Pues bien; porque tu hermano es...

Y se detuvo ante el horror de decir en voz alta lo que iba à decir, acabando su frase con un murmullo al oido de Renata, y dejando caer la cabeza sobre el pecho de su amiga, escondió en él la vergüenza de su alma y el rubor de sus mejillas.

-¿Dices que mi hermano?... ¡Mientes!-y rechazando á su amiga se levantó de un salto.

- ¡Mentir!...- Y por toda respuesta Noemi levanto hacia Renata sus dulces ojos, en que la verdad brillaba ceme una luz.

Al observaria, Renata se cruzó de brazos; permaneció algunos instantes derecha y silenciosa en una actitud resuelta y enérgica. Sentiase con la fuerza de una mujer y casi los deberes de una madre cerca de aquella criatura. Por fin dijo:

-Pero goómo consiente tu padre?... Mi hermano no tiene nombre...

-Pero va à adoptar uno...

- ¡Ah! ¿Deja nuestro nombre?... ¡Hace bien!

RENATA MAUPERIN

188

mara un sembrerillo de paja de los Pirincos, que se colosó en la cabeza, se calzó unos zuecos y se puso a correr por el jardin alegremente y sin coltar a su amiga. Después, deteniéndose de repente, jadeante: ·lHay un secreto!—dijo.—¡Hay un secreto! ¿Sabes tù cuál es?.

Noemi la contempló con sus grandes ojos tristes y no contestó nada.

-¡Tonta!-dijo Renata abrazandola.-Yo adivino... He atrapade a mi madre algunas palabras al vuelo... y se trata de mi señor hermano.

-Sentémonos, ¿quieres? Estoy cansada.

Y Noemi se sentó en el banco, en el mismo sitio en que se sentara su madre la noche de la función teatral.

-Pero gestás Horando? ¿Qué tienes?-preguntó Renata. - Se sento á su lado, y Noemi, colecando la cabeza sobre su hombro, rompió en tan copioso llanto, que Renata sentia caer sebre sus manos 'abrasadoras lágrimas.

-¿Qué es eso, Noemi? Habla... responde... Vamoe, nifia mia.

-¡Oh! Tử no sabes...-respondió Noemi cen palabras entrecortadas por los sollozos. -- No quiero... Si supieras... ¡Sálvame!...—Y se arrojó desesperadamente al cuello de Renata. - ¡A ti, a ti si que te amo! BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 185

el algodón, cen el sebo, con el añil ó en los negros... no lo sé a punto fijo... Pero quieres decirme que nos importa eso? Hoy todo lo americano está bien recibido... A las persenas que dan bailes, y no las pido sino que no sean de la policia y que den bien de cenar... ¡Y este parece que será expléndido en aquella. casa! La mujer es prodigiosa...; habla; el francés de las selvas virgenes. Se dice que en su niñez la sometieron al «tatuage», lo cual la impide presentarse escotada... Te divertirà... Quieren tonen buena seciedad, ya comprendes. Lo barás por mi, ¿no es cierto? Te aseguro que, á no estar de luto, bubiese puestosin escrupulo debajo de las invitaciones: «De parte de la Baronesa de Lermont...» Luego, como son gentes que bacen las cosas en rogia, es impesible que no te den algo.

-¡Oh! De encargarme de las invitaciones no quiero ningùn regalo...

- ¡Qué necedad! Pues si esto ocurre diariamente... ha entrado en las costumbres... Es como si te negases à aceptar de estos jovenes el día de Año Nuevo una caja de dulces. Vaya, me marcho. Mañana te. tracré á mis salvajes... Adiós, adiós... Y á propôsito, estoy mny maia. .

Y se alejó.

-¿Es eso verdad? - preguntó Renata á an hermana.